

CAPACIDADES DE VINCULACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: EL VALOR AGREGADO DE LAS PRÁCTICAS ASOCIATIVAS Y DE ARTICULACIÓN

Autor/es: Mauro Cesetti Roscini

Universidad: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Email de contacto: mcesetti@infovia.com.ar

Modalidad Poster o Trabajo: Trabajo

Palabras clave (4 CUATRO) : Empresas. Vinculación. Desarrollo local. Esquel

Fundamentación/ Hipótesis

En este trabajo se presentan los resultados de una investigación concluida (PIG 2015, FCE Esquel) pero se nutre también de otra investigación en proceso (PI FCE 002) y de un proyecto de Observatorio (Observatorio del Territorio y Desarrollo Regional), siendo las 3 iniciativas inspiradas en el mismo eje, que podemos formular como hipótesis: la vinculación entre los agentes privados y públicos de una economía local produce resultados sinérgicos que representan valores agregados para el desarrollo empresarial y local.

-Desarrollo Económico Local y vinculación

En efecto, la llamada “reemergencia de lo local” comprende un conjunto diverso de reacciones territoriales al contexto de reestructuración capitalista postfordista acompañado por políticas neoliberales desplegado en el último cuarto de siglo XX. Estas reacciones territoriales dieron resultados interesantes en términos de creación de empleo y valor, de consolidación de la cultura y de integración social, sobre la base de una relación sinérgica entre empresas, estado local y trama social.

Esas experiencias avanzaron en la constitución de un ambiente favorecedor de la coordinación de los esfuerzos locales en pos de la mejora de la calidad de vida, del trabajo y del ambiente. Y en ellas ha cobrado vital importancia las vinculaciones de las firmas, tanto con otras empresas como con entidades gubernamentales, técnicas, sociales.

Este documento pone foco en estas vinculaciones. Vinculaciones que conjugan una dimensión política, la matriz social y cultural e intercambios materiales.

Dada la complejidad de esas vinculaciones, las mismas merecen, para algunos, sospechas, temores, resistencias. Sin embargo, pueden lograr resultados sinérgicos, con variados “beneficios”. Pues esta dinámica no diferencia entre benefactores y beneficiarios, sino que se despliega en base a agentes co-constructores de la competitividad territorial que comparten sus beneficios. En estas

experiencias, y siguiendo el estudio realizado por Aida Quintar sobre los distritos industriales italianos, es fundante el “fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad local” y “un sistema de valores comunes” de parte de los actores, lo que da lugar a “efectos de sinergia por la acción conjunta de comunidad y gobierno local, asociaciones empresarias y trabajadores”, “relaciones económicas interfirmas basadas en modalidades quasi-mercado”, “cooperación recíproca en los flujos de información sobre la base de relaciones informales de confianza”, una “atmósfera industrial que estimula la permanente innovación tecnológica y de gestión empresarial”, y “políticas públicas y privadas locales de apoyo al desarrollo económico” (Quintar, A.; 1998).

Así, la vinculación pro Desarrollo Económico Local (DEL) desafía a los actores a superar la tensión entre la apuesta (la “inversión” en sentido amplio) por un proceso complejo y los beneficios posibles.

-La vinculación como capital empresarial/institucional

La experiencia de los Distritos Industriales Italianos y muchísimas otras, evidencian que ciertos “intangibles”, como los listados más arriba, posibilitan beneficios concretos, tanto para la empresa o institución como para la comunidad. De aquí que es considerado un “capital”. En efecto, en los últimos 20 años haya crecido la producción académica en torno al capital intangible de las empresas (Meritum, 2002; Kristandl y Bontis, 2007; Sullivan, 1998; Viedma, 2007; Simó y Sallán, 2008), y, su correlato, el capital social en una comunidad (Coleman, 1990; Newton, 1997; Baas, 1997; Joseph, 1998; Kliksberg, 1999).

Estos desarrollos teóricos destacan que las firmas además de los activos tangibles (los físicos, como los inmuebles, la infraestructura, el equipamiento, y los monetario-financieros, como el dinero, los créditos), cuentan con activos intangibles entendidos como “aquellos activos no monetarios y sin apariencia física que se poseen para ser utilizados en la producción o suministro de bienes y servicios” (Simó y Sallán, 2008). O sea son recursos estratégicos (Kristandl y Bontis, 2007) “controlados o como mínimo influenciados por las compañías como resultado de eventos y transacciones (vinculaciones) previas” (Meritum, 2002) que permiten a las organizaciones crear valor de manera sostenible y proporcionar beneficios económicos futuros.

A partir de estos aportes asumimos a la vincularidad como parte de los activos intangibles y se propone la siguiente estructura conceptual para su comprensión:

Tipo de activo	Tipos de activo Intangibles	Componentes
----------------	--------------------------------	-------------

Activos (o capital ¹) intangibles	Capital intelectual	-conocimiento (incluidas patentes) -competencias -procesos (tecnología-blanda)
	Capital Organizacional	-valores internos -compromiso de equipo -estructura dinámica
	Capital vincular	-imagen (valores reconocidos) -contactos -confianza construida -prácticas de vinculación- colaboraciones
Activos tangibles	Físicos	-inmuebles -infraestructura -equipamiento, rodados
	Monetario-financieros	-dinero -créditos

Fuente: Elaboración propia

-La vinculación, beneficios y efectos

Los beneficios de la vinculación constituyen valores agregados, presentes o futuros, a los activos tangibles o intangibles de la firma. Es el caso del intercambio de información sobre fuentes de financiamiento, o la confianza interinstitucional favorecedora del acceso al crédito, o la atmósfera innovadora o el fortalecimiento interfirmas de la audacia emprendedora, por mencionar algunos.

Sin duda, resulta fundamental en los procesos de DEL alcanzar beneficios en el plano tangible, pero también en el intangible, los que tienen valor en sí pero que también son generadores de nuevos beneficios en los activos tangibles y la ampliación de los activos intangibles.

Pero, tal vez por ser intangibles (sin sustancia física), son considerados “sin peso” a la hora de invertir en estos procesos.

Es cierto que no es sencillo considerarlos: resultan muy difíciles de medirse en moneda (¿cuánto vale una alianza estratégica?) y de delimitarse con precisión su impacto (¿cómo medir el impacto de un aprendizaje?).

¹ Simó y Sallán (2008) proponen que el “capital”, estrictamente, resulta de la diferencia entre los activos intangibles y los pasivos intangibles, “definidos como las obligaciones no monetarias con los stakeholders de la organización”, o sea, con los trabajadores, los clientes, los proveedores, los accionistas.

Los estudios sobre el tema (Somo y Sallán, 2008; Bontis, Know y Richardson, 2000; Andriessen, 2004; Choo & Bontis, 2002; Martos, Fernandez-Jardon & Figueroa, 2008; Moon & Kym, 2006), también han explorado metodologías de medición contable. Si bien existen algunos avances al respecto, coincidimos con numerosos autores al señalar que su medición monetaria, además de lo complejo, podría resultar inapropiada, e incluso para algunos componentes del capital vincular, contradictoria. Más adelante abordaremos este tema a partir de algunas reflexiones surgidas de nuestro trabajo de campo (PIG 2015).

Pero más allá de los esfuerzos por la medición, a la hora del impulso de procesos de DSL, resulta sumamente importante para su retroalimentación evidenciar sus efectos haciendo visibles/sonoros los beneficios tangibles e intangibles de la vinculación.

Objetivos del documento

Aportar elementos al debate acerca de la vinculación interfirmas e interinstitucional, en particular en lo referente al valor agregado (beneficios) que representa para las partes y a las capacidades de vinculación que involucran.

Metas

En línea con el objetivo principal, se apuntó a

- Caracterizar los aspectos del desempeño empresarial en clave de Desarrollo Económico Local (lo que implica no restringir ese desempeño exclusivamente a nivel de ganancias);
- Reconocer prácticas de vinculación interfirmas e interinstitucionales;
- Determinar sus beneficios tangibles e intangibles;
- Recoger lecciones vinculadas a la construcción de estas prácticas y a las capacidades para ello requeridas

Metodología aplicada

Este documento, como se mencionó, recoge elementos de 3 iniciativas investigativas; todas ellas fundamentadas en un enfoque metodológico común y con actividades que se “trenzan” para nutrirse mutuamente.

El enfoque teórico-metodológico común es el de la investigación acción participativa (IAP), la que integra a los relevamientos objetivos la participación y percepción subjetiva de los actores involucrados con el objeto de estudio, por lo que “epistemológicamente supone romper con el binomio clásico de sujeto y objeto de la

investigación” (Rojas, J.R.) y busca la “participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la participación social para el beneficio de los participantes de la investigación” (Witt y Gianotten, 1988). Otro rasgo de la aproximación metodológica consiste en reconocer la multidimensionalidad del objeto de investigación, lo que determina la necesidad de variadas miradas. Por la naturaleza del proyecto, la metodología para alcanzar las metas investigativas propuestas se basarán necesariamente en la retroalimentación entre información secundaria e información primaria cualitativa.

A partir de este enfoque común, para el desarrollo de este trabajo que se presenta, se desplegaron las siguientes actividades:

i) reflexión de docentes y estudiantes avanzados la Facultad de Ciencias Económicas (PI FCE 002) en torno a desempeños de las firmas (y el “éxito empresarial) en clave de Desarrollo Local

ii) Identificación de “agrupamientos de firmas” en la zona Esquel-Trevelin, entendiendo por agrupamiento las distintas modalidades (formales o no formales) de vinculación inter-firmas que supongan alguna acción conjunta efectiva (PI FCE 002)

iii) consultas a informantes claves de instituciones de apoyo al Desarrollo Económico Local acerca de referentes empresariales destacados en prácticas de vinculación (PIG 2015)

iv) el diseño de un instrumento de relevamiento sobre prácticas de vinculación inter-firmas (PIG 2015)

v) realización de entrevistas cualitativas a pequeños empresarios locales con prácticas de vinculación efectiva (PIG 2015) y sistematización de los resultados (PIG 2015)

vi) sesiones de trabajo con instituciones participantes del Observatorio Territorio y Desarrollo Regional desplegadas entre 2014 y 2016

vii) reflexión a partir de estos resultados e insumos acerca de contextos, oportunidades y capacidades para la vinculación interfirmas e interinstitucional orientada al Desarrollo Económico Local.

Desarrollo del trabajo

k.1) El desempeño y el éxito empresarial en clave de Desarrollo Económico Local

Para evaluar un desempeño es necesario establecer unas condiciones de partida y una cierta expectativa de logro que establezcan las referencias para medir desenvolvimientos. Esta visión se diferencia de la asunción de una medición del éxito “objetiva” que establezca desempeños preestablecidos para alcanzar logros valiosos per se.

Para el caso de una empresa, exportar, bajar los costos, duplicar la producción, entre otras situaciones, no son per se logros si no están en línea y orientados hacia una expectativa de logro empresarial.

Esta consideración demandó el análisis de bibliografía y la reflexión del equipo de investigación² a fin de determinar ese marco de referencia. Ese marco de referencia lo aporta el enfoque al que suscribe esta investigación: el desarrollo económico local.

El “desarrollo” ha sido un concepto evolucionado desde los años 50³. Aquí entendemos al desarrollo con mirada multidimensional: económica, social, ambiental política, cultural; con sentido de compromiso con la generaciones venideras. Y cuando aquí hablamos de “desarrollo económico” se quiere señalar el interés en la dimensión económica sin olvidar que se trata sólo una de múltiples dimensiones interrelacionadas.

A su vez, la alusión al desarrollo económico local refiere a la adhesión al “enfoque territorial”, una particular visión de concebir y construir el desarrollo que hace referencia al aprovechamiento desde un territorio de sus fuerzas internas o endógenas en pos del logro del “buen vivir” (Acosta A., 2008), de la calidad de vida, del trabajo y del ambiente. Así, lo “local” (o territorial) “se refiere a un espacio determinado, que constituye el ámbito del proyecto y que define, igualmente, a los diferentes actores participantes del mismo. Se trata de una comunidad o localidad territorial específica, que es no sólo un espacio geográfico o físico ambiental sino, sobre todo, el ‘actor’ principal de dicha iniciativa de desarrollo” (Alburquerque, F.; 2014). Por ello se habla

² Equipo integrado por: Cintia Goicoechea, Rodrigo Gajardo, Laura D’Ambrosio, Natalia Millaman, Vanesa Silva, Nicolás Rodríguez Mut.

³ Desde los años 50, el término Desarrollo se asociaba el Desarrollo al crecimiento económico. El Desarrollo tenía una forma de medirse: el PBI (Producto Bruto Interno). Desarrollarse era sinónimo de acrecentar el PBI. Pero no observaba la distribución regional o social de lo producido. En los años 70, la situación de países de economías crecientes pero con situación de pobreza, dio lugar a la revisión del concepto. Se propone el concepto de Desarrollo Humano, llevando el foco al bienestar de las personas que habitan un país (no sólo de su economía). Hacia fines de los años 80, otro aspecto del desarrollo fue señalado como ineludible de consideración: la cuestión ambiental. Así, en 1986 el Informe Brundtland presenta en sociedad el concepto de Desarrollo Sustentable, que pretende señalar la importancia de la dimensión económica y social pero también la ambiental: lo define como “la satisfacción de las necesidad de la generaciones presentes sin comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras”. (Capece G. y Cesetti Roscini, M.; 2016)

de desarrollo “desde abajo hacia arriba”⁴. Se diferencia de un desarrollo “desde arriba hacia abajo” al asignarles a los actores locales un rol destacado en la construcción del desarrollo, y entendiendo a la empresa, en tanto actor local, y al buen desempeño empresarial, en relación a esa referencia: a las expectativas de logro de los objetivos de desarrollo integral de su comunidad⁵. Avances sumamente interesantes y provocadores lo constituyen el “balance social” que impulsa Bernardo Klinsberg y el “balance del bien común” propuesto por Felber (y su Teoría de la Economía del Bien Común⁶).

Digámoslo así: una empresa puede ser “exitosa” según cierta visión (porque ha crecido, porque es grande, porque tiene muchos empleados, porque exporta) pero puede no serlo en clave de desarrollo local si ese desempeño no acarrió beneficios para los objetivos del DEL.

Se hacía necesario a la hora de visualizar desempeños empresariales en clave de desarrollo local, definir los aspectos que definen un buen desempeño. En base a la bibliografía del DEL, del trabajo de Pablo Costamagna sobre desempeño empresarial (Costamagna P., 2010) y de la reflexión del equipo se elaboró la siguiente matriz de variables e indicadores en base a 3 dimensiones: a- la performance económica de la empresarial, b- el fortalecimiento de capacidades y c- la vinculación y contribución al entorno; las dos últimas vinculadas a los activos intangibles.

⁴ Sirve aclarar que el Desarrollo Local no significa localismo (fanatismo por lo local, demonización de lo extra-local). En los territorios se requiere “desde arriba” las políticas y proyectos de parte de actores (principalmente del estado nacional y provincial). Así, no son dos enfoques contradictorios, más bien complementarios.

⁵ Algunos definen a esta relación y compromiso de la empresa con su lugar como Responsabilidad Social Empresaria (RSE). Existen, naturalmente, distintas visiones sobre la RSE, pero algunas de las miradas se hallan realmente muy cerca de este sentido que señalamos aquí: “la responsabilidad social de la empresa tiene su origen en el hecho de que la empresa actúa en y para la sociedad^{18 19}, en un contexto frente al que ha de afrontar las consecuencias de su actividad y el ejercicio de la potestad que la propia sociedad le confiere” (Escalada, M; 2013)

⁶ Este “balance” propone “diagnosticar” la situación de la empresa no sólo considerando aspectos financieros sino “basada en los mismos valores que permiten florecer las relaciones humanas, desde la honestidad hasta la cooperación, los valores constitucionales, la dignidad, la solidaridad, la sostenibilidad o la propia idea de la democracia. La idea es recompensar a las empresas que respeten y fomenten estos valores y los muestren en sus balances del bien común frente a las empresas menos éticas” (entrevista en la publicación digital Público.es del 4 de octubre del 2015). El balance del bien común evalúa a las empresas en función de valores: la dignidad humana, la solidaridad, la sostenibilidad ecológica, la justicia social, la participación democrática y transparencia.

Cuadro 1. Matriz de indicadores de desempeño empresarial en clave de DEL

Temas	Variables	Indicadores
Aspectos del desempeño económico-empresarial	1. Capitalización (evolución)	1. Capital afectado en 2002 ... 2. Inversiones en inmueble 3. Inversiones en instalaciones y equipamiento 4. Endeudamiento en 2002
	2. Equipo de trabajo	5. Evolución de cantidad de empleados 6. Evolución de cantidad de subcontratistas
	3. Ventas	7. Evolución del volumen de ventas
	4. Mercado	8. Cartera de clientes – cantidad por segmento 9. Cantidad competidores por segmento 10. Evolución de la Competitividad precio 11. Evolución del peso del costo en el precio
	5. Producción	12. Evolución del volumen de producción 13. Cantidad de productos por segmento 14. Empleados – Cantidad de puestos de trabajo
	6. Innovación	15. Innovación productiva 16. Innovación comercial
	7. Calidad de productos	17. Certificaciones de calidad 18. Evolución de la calidad de productos
	Nivel de fortalecimiento de las	8. Capacitación

propias capacidades		20. Adopción de programas de calidad
	9. Fortalecimiento por intercambio/pares	21. Participación en redes-web, foros, comunidades, congresos
	10. Fortalecimiento por participación en espacios asociativos o cooperativos	22. Participación en asociaciones o cooperativas 23. Participación en gremiales empresarias
	11. Vinculación inter-institucional	24. Vinculaciones estratégicas (beneficio mutuo) (muni, agencia, ong, univ,)
Participación y contribuciones al entorno	12. Producción de contribuciones	25. Contribuciones al entorno (RSE) 26. Responsabilidad ambiental

k.2) La vinculación: centralidad, prácticas y beneficios

Las indagaciones y reflexiones realizadas, volcadas en el apartado anterior, resaltan la centralidad de las prácticas de vinculación, tanto para el fortalecimiento de la firma (activos intangibles) como para su contribución al desarrollo de su lugar.

Esa centralidad se reflejó en Esquel y Trevelin en la multiplicación en los últimos años de agrupamientos de firmas y emprendedores, en instancias más o menos formales. A continuación se presentan los grupos relevados:

Asociación de Carpinteros
Asociación de Artesanías - AdArte
Cámara de Turismo de Esquel
Fehgra Federación Hotelera Gastronómica de la Rep Arg
Tocan Tacain Nahuelpan
Asociación de microempresarios del Noroeste del Chubut
Asociación de Apicultores
Fedaje - Jóvenes Emprendedores
Asociación de Productores del Alto Río Percy
Taquitos de Lenga
Coop Fábrica de Adoquines

Cervecerías locales
Cooperativa CUE Confeccionistas Unidas de Esquel
Feria de Trevelin
Taller protegido Kenuir
ALAPA Asociación Los Andes de Productores - Trevelin
Mujeres del Barrio Baden
Grupo de Mujeres la Amistad
Vitral Mapu
Centro de Lago Rosario
Comunidad de Lago Rosario
Comunidad Los Cipreses
Coop La Cordillerana
Coop La Unión
Coop Cerveceros Patagónicos

Adicionalmente, la centralidad de la vinculación para el DEL motivó un relevamiento⁷ de prácticas de vinculación interfirmas e interinstitucionales desplegadas entre 2014 y 2015, a partir de la consulta con titulares de firmas destacados en ello según la mirada recogida entre referentes de instituciones de apoyo al emprendedorismo y el DEL⁸.

El relevamiento arrojó un amplio abanico de prácticas de vinculación

a-vinculaciones interfirmas: compras en conjunto, comercialización conjunta, complementariedad comercial, apalancamiento de la promoción comercial, intercambio de información y conocimiento; y

b-vinculaciones interinstitucionales: capacitaciones, asistencia técnica, pasantías, promoción de la firma, consagración de normativas, co-financiamientos.

El relevamiento recogió también que en el período relevado (2014 y 2015) fueron más numerosas las acciones de vinculación con organismos estatales (oficinas de la Administración Pública, entidades técnicas y educativas, programas públicos) frente a las vinculaciones con otras firmas, ongs o entes público-privados.

⁷ Dicho relevamiento fue realizado por estudiantes y docente de las asignaturas Geografía Económica del Turismo y Perspectiva Espacio Temporal de la Economía Argentina (cursada 2015), en el marco de una investigación de grado: Luna Novella, Viviana Gago, Victor Perez, Damian Cretton Barrionuevo, María Morena D'Alessandro, Lucas Lavados, Mayra Sopelana, Almendra Pacicca.

⁸ Se consultó, y agradece su siempre dispuesta colaboración, a: Martín Kaplonch, Presidente de la Cámara de Turismo de Esquel; Esteban "Cata" Guitart, de la experimental Esquel del INTA; Juan Pablo Luna, Gerente del Centro de Asistencia a la Producción de Esquel y la Comarca (CAPEC); Carlos Baroli, Delegado Zonal de la Univ.Nac de la Patagonia SJB Delegación Esquel.

En tanto instancia de intercambio con los empresarios entrevistados, el relevamiento implicó el problematizar junto a ellos la medición del beneficio que las prácticas de vinculación reportó a las firmas.

La reflexión sobre las respuestas recogidas de parte de los entrevistados y el conocimiento de diversas iniciativas, nos sistematizar algunas prácticas de vinculación y formas de los beneficios generados:

-por un lado, son palpables beneficios de la vinculación a través de ahorros por escala en activos tangibles, como en el caso de las compras conjuntas, la comercialización colectiva, etc., o intangibles, como la formación costeadada conjuntamente.

-también, visualizan ahorros por prácticas de vinculación enmarcadas en la lógica de la economía social, o sea por el intercambio entre pares (beneficio mutuo), generando ahorros en activos tangibles, por el intercambio de equipamiento o el uso compartido de espacios o equipamiento común, y en activos intangibles por el intercambio de información, saberes, contactos (ahorros por economía social);

-asimismo se da el incremento de activos por complementariedad público-privada, sea de activos tangibles (subsido monetario, equipamiento subsidiado, crédito promovidos) o de intangibles (capacitación, asistencia técnica, pasantías), éstos últimos de efectos económico-patrimoniales a futuro;

-finalmente, las alianzas y asociaciones dan lugar a ventas de una oferta conjunta (impacto en los activos tangibles) o a oportunidades por un mayor poder de negociación conjunto (impacto en los activos intangibles);

-restaría agregar, no ya en el plano de los activos de la firma, sino en relación a los activos del territorio (capital social local), pero con efectos positivos en las firmas, a los incrementos de activos tangibles, como la mejora de la infraestructura productiva local, inversiones en nuevas energías, y de los intangibles, como la promoción de la marca local, mejoras en la formación de recursos humanos, normativa pro-desarrollo, etc), aspectos que componen la llamada mesoeconomía.

Estas ideas se sintetizan en la siguiente tabla:

	Formas de los beneficios	Prácticas que involucran activos tangibles	Prácticas que involucran activos intangibles
Activos de la firma	AxE Ahorros por Escala	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Compras conjuntas ▪ Gastos de comercialización compartidos 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación conjunta
	AxES Ahorro por intercambios según economía social	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Intercambio de equipamiento ▪ Uso compartido de espacios productivos o comerciales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Intercambio de información del sector
	IxC Incrementos de activos por complementariedad publico-privada	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Subsidio monetario ▪ Equipamiento subsidiado ▪ Crédito promovido 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacitaciones o asistencia técnica de entidades técnicas públicas ▪ Pasantías con sistema educativo estatal
	IxA Incrementos por alianzas y asociaciones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Oferta conjunta 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Negociaciones conjuntas
Activos del territorio	IxM Incremento de activos por acciones en la mesoeconomía	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mejora de la infraestructura productiva local ▪ Formas de financiamiento local 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fomento cultura pro-desarrollo ▪ Promoción de la marca local ▪ Sistema de información local ▪ Mejora de la formación y CyT ▪ Normativa pro-desarrollo

k.3) Vinculación e información: la gestión local de información estratégica

La información es sin duda una de las necesidades estratégicas para las firmas, organizaciones y la administración pública y por tanto un tema de agenda ineludible del Desarrollo Económico Local.

A partir de las indagaciones realizadas surgen 3 ámbitos locales de generación y socialización de información estratégica:

a-los espacios asociativos (de pares), con mayor o menor intensidad y formalización: lo constituyen para las firmas las cámaras empresariales, los grupos, asociaciones, cooperativas, y para las oficinas de la administración pública las “mesas” creadas a tal efecto (por ejemplo, la OGA Oficina de Gestión Agropecuaria);

b-los espacios participativos (público-privados): lo conforman instancias de encuentro, intercambio y concertación entre los actores locales involucrados en procesos de DEL (por ejemplo, la ADRE Agencia de Desarrollo Regional Esquel, el Ente Mixto de Turismo, la Mesa de Economía Social, etc);

c-el Observatorio del Territorio y Desarrollo Regional: un espacio específicamente orientado a la generación y socialización de información estratégica, conformado por las instituciones públicas y privadas generadoras, tenedoras y demandantes de información y animado por la Universidad Nacional de la Patagonia SJB Sede Esquel.

A continuación se mencionan algunos resultados, en términos de vinculación (organización), alcanzados por esta iniciativa desde 2015 a la fecha:

-Se dio una organización por “capítulos” con temática particular cada uno, de manera de lograr mayor especificidad y profundidad estratégica. Se constituyeron los Capítulos Agropecuario, Turismo, Forestal y de la Dinámica Económica. La organización por Capítulos provoca el aglutinamiento de actores afines involucrados con problemáticas comunes

-Se congregaron, en primer lugar, las instituciones públicas tenedoras de información, propiciando articulaciones intra-institucionales e inter-institucionales claves para la obtención de datos para su “entrecruzamiento estratégico”. La construcción de estas articulaciones ha sido tal vez la tarea más desafiante del Observatorio constituye una innovación no exenta de resistencias, dificultades, límites. De hecho, podría entenderse que la histórica falta o estrechez de esas articulaciones es una de las causas de la problemática (falta de información local) que el Observatorio viene a superar.

-Las instituciones privadas aún no han sido convocadas para la definición participativa de la información considerada estratégica (aunque sí ha habido consultas no formalizadas) y se ha socializado con aquellas específicas la información producida en el marco del Observatorio (Capítulo Turismo).

-La participación de actores públicos y privados en las definiciones estratégicas, aún pendiente, es ineludible; pues el espíritu del Observatorio difiere de

una generación autónoma (autista) de información independiente del proceso de toma de decisiones para el DEL, del que debe ser insumo: no genera información “interesante”, genera información estratégica

-Se estableció una instancia de “consorcio”, transversal a los capítulos, con participación de todas las instituciones participantes, donde se abordan temas comunes, como la gestión conjunta, la metodología y provisión de recursos.

-Se pautaron 3 tipos de “productos”: i) la matriz de indicadores, de actualización periódica (según el fenómeno relevado y/o las posibilidades de relevarlo); ii) los informes periódicos, que sistematizan y analizan con una frecuencia determinada lo aportado por la matriz de dato en ese período; y iii) los informes especiales, los que sobre la base de los productos anteriores abordan requerimientos puntuales. Para un proceso innovador, esta secuencia creciente genera logros intermedios a lo largo del sendero evolutivo

-Al momento, la información producida en el marco del Observatorio, siguió 3 modalidades: i) la generación autónoma, y posterior socialización, por parte de una institución participante a través de sus procesos habituales (caso: Capítulo Forestal), ii) la co-generación por articulación intra o inter institucional (caso: Capítulo Dinámica Económica) y iii) la generación por recursos dispuestos ad hoc (caso: Capítulo Turismo)

-Siendo una iniciativa en proceso de consolidación, la información generada al momento por el Observatorio, es aún escasa y limitada en términos estratégicos, pero debemos reconocer que el proceso, en términos de DEL, provoca otro resultado de valor, además de la información para toma de decisiones: la vinculación interinstitucional e intrainstitucional

Conclusiones

Los resultados obtenidos de estas iniciativas investigativas permiten extraer algunas conclusiones y elementos y aprendizajes para el debate sobre las demandas (en términos de capacidades e inversiones) y beneficios (en términos de activos tangibles y no tangibles) de la vinculación interfirmas e interinstitucional.

En primer lugar, se destaca la importancia de los activos tangibles pero también de los activos intangibles en las firmas y organizaciones, muchas veces invisibles y desconsiderados: no sólo la bibliografía sino también las expresiones de los empresarios consultados resalta su valor (“me cambió como gerente”, “nos consolidó como equipo”, “mejora al gestión”). Esto aplica para los activos de las firmas,

pero también para los activos del territorio (“se elevó los estándares de calidad”, “consolidó el destino”).

En esa línea, se aprecia a la vinculación interempresaria e interinstitucional, propias del DEL, como oportunidades insoslayables para las pequeñas firmas y organizaciones (en palabras de un entrevistado, “logra lo que sería imposible para cada parte”). La vinculación consolida activos. Y junto a esto debe señalarse que esas prácticas no están exentas de dificultades, marchas y contramarchas, y que se trata de un proceso con implicancias económicas pero de raíz socio-cultural.

Siendo una oportunidad, esas dificultades se explican por las resistencias de una cultura dirigenal y empresarial que siente contar con razones para desconfiar de la apuesta que demanda este proceso sinérgico y horizontal, cultura en la que a veces afloran lógicas utilitaristas (de parte de algunos actores económicos) y verticales (de parte del estado). La nueva mirada sobre la cultura que puede animarse incluyendo al territorio dentro de los activos pero también de los objetivos de cada actor local, implica también una nueva mirada de la economía que implica una nueva ética de la sustentabilidad.

En este sentido, se hace necesario animar un debate que incorpore insumos de las prácticas de vinculación implementadas (aportadas en este trabajo y en otras instancias), capitalizando (como lo hace la experiencia del Observatorio) los vínculos de un proceso de un proceso de DEL (pre)existente. La vinculación, en tanto instancia esencial del DEL, demanda indispensablemente gestores públicos y privados con vocación de conducir un proceso participativo de desarrollo, que valoran la información como un insumo estratégico para la toma de decisiones y la articulación como forma de sinergizar los activos del territorio.

A su vez, la vinculación representa un input y un output para las firmas, es decir, se nutre de ella (consolidando activos) y la nutre con su participación e inversión (tiempo, energía, dinero). Aporta al negocio y aporta al territorio, y ambos retroalimentan el proceso. Para ello, cuando la gestión empresarial no visualiza sólo el negocio particular, sino el desarrollo territorial (“abre el negocio”).

Estos desafíos demandan liderazgos y capacidades técnicas para lograr la animación, coordinación, asistencia con lógica superadora (territorial) para el sostenimiento del proceso. Los méritos alcanzados llaman al compromiso con los logros pendientes.

Bibliografía

Acosta, A. (2008), "El Buen Vivir, una oportunidad por construir", Ecuador Debate, Quito, 75: 33-47.

Albuquerque, F (2004) Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. Revista de la CEPAL, Nro. 82, abril de 2004, pp. 157-171. Disponible en

<http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10946/082157171.pdf?sequence=1>

Baas, S. (1997): Participatory institutional development, trabajo presentado a la Conference on Sustainable Agriculture and Sand Control in Gansu Desert Area, <http://www.worldbank.org/poverty/acapital/index.htm>

Coleman, J. (1990): Foundations of Social Theory. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.

Costamagna, P. (2010). Las empresas, las instituciones de apoyo al sector productivo y la mejora competitiva. El sector industrial de la ciudad de Rafaela, Santa Fe, Argentina. (Tesis de Maestría)

Capece G. y Cesetti Roscini, M. (2016). El Enfoque del Desarrollo local/Territorial como marco para Desarrollo del Turismo. Módulo 1. Material de la Diplomatura Desarrollo Local y Turismo. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Mimeo

Escalada, M. (2013). Responsabilidad y balance social: transición de lo económico a lo político. Presentación en la XXX Conferencia Internacional de Contabilidad. Uruguay 2013

Joseph, J. (1998): Address: Democracy's social capital: civil society in a new era, Pretoria, Sudáfrica, 15 de enero, <http://www.worldbank.org/poverty/acapital/index.htm>

Kliisberg B. (1999) Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista de la CEPAL Nro 69

Kristandl, G. y Bontis, N. (2007): "Constructing a definition for intangibles using the resource based view of the firm" en Management Decision, nº 45(9), pp. 1510-1524.

Meritum (2002): Directrices para la gestión y difusión de información sobre intangibles: Informe de Capital Intelectual, Fundación Airtel Movil

Newton, K. (1997): Social capital and democracy, American Behavioral Scientist, vol. 40, N° 5, Princeton

Simó, P y Sallán, J.M. (2008). Estudios de economía aplicada, Vol 26-2 2008. "Capital intangible y capital intelectual: Revisión, definiciones y líneas de investigación". Departament d'Organització d'Empreses Escola Tècnica Superior d'Enginyeries Industrial i Aeronàutica de Terrassa UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA

Viedma, J. M. (2007): "In search of an Intellectual Capital comprehensive theory" en Electronic Journal of Knowledge Management, n° 5(2), pp. 245-256.